

Philip Somerville

LOS GOBIERNOS MILITARES: DEFENSA ÚLTIMA DEL IMPERIALISMO

: ANÁLISIS DEL IMPERIALISMO MILITAR.

El sangriento Golpe de Estado en Chile y la brutal instauración de una dictadura militar, mantenida ya por tres años, hunde sus raíces en un aspecto poco profundizado del imperialismo y la lucha antisocialista. Nos referimos al aspecto militar. No sólo la muerte heroica de Salvador Allende ha de quedar grabada en la conciencia histórica de todos los pueblos sino también la lección de la violencia imperialista perpetrada en Chile y en todos los países de América Latina. Trataremos aquí de analizar las estructuras de dependencia militar que aseguran la lealtad casi total de las fuerzas armadas y policiales del continente latinoamericano a los Estados Unidos, la actual política de este país imperialista para "militarizar" al continente en defensa de sus intereses, y el caso concreto de Chile.

Después de la segunda guerra mundial, aduciendo una supuesta "defensa" del "mundo libre" -dominado por EE.UU.- contra la "agresión" del bloque socialista, se dió comienzo a una carrera armamentista y a una masiva creación de poderosos imperios militar-industriales. Hoy en día se gastan en el mundo más de 280⁰⁰⁰ millones de dólares en defensa y un 40% de los científicos se dedican a la investigación militar. En las naciones capitalistas avanzadas puede decirse que la paz es indeseable. Resulta difícil preguntarse si vale la pena buscar soluciones pacíficas a los problemas políticos, cuando la hegemonía mundial se basa en la fuerza militar. (Aunque el enfrentamiento nuclear no ha llegado aún a realizarse), sin embargo el imperio norteamericano se ha visto erosionado por lo que el Pentágono denomina la subversión, la insurrección o la insurgencia. Esta es la principal preocupación de los EE.UU. y una de las causas de su actual crisis de dominación mundial.

Tras las victorias de los pueblos en Dien Bien Phu (1954), Cuba (1959), Argelia (1962), -luchas en las que pequeñas fuerzas no profesionales y mal equipadas derrotaron a ejércitos profesionales neocoloniales- EE.UU. cambió su estrategia de "represalia masiva" a una de "respuesta flexible", por la cual a través de "ayuda" militar a las fuer-

zas locales podría defender su imperio, sin alto costo, para él, en efectivos y recursos militares, mediante una serie de conflictos localizados de carácter contrainsurgente. ^(En América Latina) Como último recurso EE.UU. apeló a la intervención militar directa en casos como Guatemala (1954), Bahía de los Cochinos (1961), Santo Domingo (1964) y otros, siempre con la complicidad de la OEA. Ha empleado también frecuentemente la táctica de subversión, provocación social y estimulación de la violencia, cuando ha visto amenazados sus intereses económicos, terminando comunmente ~~en~~ el reemplazo de un gobierno democrático por el de un régimen militar que pretende restaurar el "orden" burgués o dictatorial, bajo los lemas de "nacionalismo" y "patriotismo". Esta fue su táctica, entre otros casos, en Brasil (1964), Argentina (1972 y 1976), Uruguay (1973), Chile (1973). A nivel no-militar, además, existe una guerra permanente de EE.UU. contra los pueblos bajo su dominación, coordinando las distintas organizaciones del Pentágono -CIA, DIA, AFICIO- en cooperación con las FF.AA. norteamericanas, para trabajos de espionaje, subversión y destrucción de organismos democráticos e independientes.

Citamos aquí dos declaraciones del General R.W. Porter, Comandante en Jefe del SOUTHCOM (1):

"Con frecuencia los militares han demostrado ser la fuerza disponible más cohesionada para asegurar el orden público y apoyar a los gobiernos resueltos a mantener la seguridad interna. Las FF.AA. latinoamericanas, actuando en conjunto con la policía y otras fuerzas de seguridad, han ayudado a controlar desórdenes y disturbios, han contenido o eliminado a terroristas o guerrillas, y han disuadido a aquellos elementos tentados de recurrir a la violencia para derrocar al gobierno". (2)

"América Latina es uno de nuestros mayores aliados en el comercio ^{mil millones} -7 billones de dólares en 1967- después de Canadá y Europa Occidental; la zona de mayor inversión privada norteamericana, contando actualmente con casi 13 ^{mil millones} billones de dólares. Durante y después de la segunda guerra mundial ha sido, América Latina, uno de los mayores suministradores a los EE.UU. de aproximadamente 30 materias estratégicas". (3)

La institucionalización y regulación jurídica de la dependencia militar de América Latina respecto a EE.UU. empezó con la preparación ideológica, teniendo su base histórica en la segunda guerra mundial. Como resultado natural de la alianza defensiva ^(y antifascista) de la guerra, las naciones latinoamericanas aceptaron con poca resistencia sus compromisos militares con EE.UU. y su participación -subordinada y dependiente- en una estrategia continental contra el enemigo "extracontinental" (definido por los EE.UU. como el "comunismo internacional"). A partir de 1952 EE.UU. selló pactos de "ayuda" militar con los países latinoamericanos, promoviendo la creación de varios organismos interamericanos. Consiguió así una estandarización del equipamiento, adoctrinamiento y entrenamiento de las FF.AA. latinoamericanas, en términos favorables a su dominación y control de suministros, diversificación controlada de producción (según el capricho capitalista de su industria bélica) y "panamericanización" del sistema de seguridad. Esta "ayuda" consistió inicialmente en la entrega de buques de guerra, submarinos y aviones. Ya en 1961, el 28% de ella se daba para el "equipamiento antisubversivo", aumentando al 52% en 1963 -en pleno auge de la "Alianza para el Progreso"- y en 1967 a un 76% para la "seguridad interna". En el período 1945-1961 América Latina recibió 408 millones de dólares, mientras que en el de 1962-1968 recibió 864 millones. Hay que destacar, además, que esta política cambió en los años 60 desde las donaciones gratuitas ~~de material~~ a la concesión de créditos para compras de material, y en los años 70 casi exclusivamente a programas de entrenamiento. El concepto de "ayuda" es casi eliminado ahora de las relaciones militares -a excepción del adoctrinamiento-, siendo reemplazado por el de acuerdos de créditos.

Una intervención hecha ante el Congreso de EE.UU., en 1962, por el Secretario de Defensa, Robert MacNamara, aclara bien la motivación de esta ayuda militar:

"Es probable -dijo- que los mayores beneficios de nuestra inversión en ayuda militar procedan de la tarea de adiestramiento de oficiales, previamente seleccionados, y de especialistas claves, en nuestras escuelas

y centros de enseñanza, tanto en los EE.UU. como en ultramar. Cuando estos alumnos regresan a sus países de origen se destinan a la función de instructores; son los futuros dirigentes, los hombres que conocen la técnica y la enseñan a sus fuerzas. No creo necesario subrayar el valor de tener en altos cargos directivos en sus países a hombres que poseen un conocimiento directo de cómo los norteamericanos hacen las cosas y cómo piensan. Revista para nosotros un valor inapreciable que tales hombres sean amigos nuestros". (4)

Esta ayuda militar tiene gran efecto político. Antes de las elecciones chilenas en 1970, una amenaza constante, vociferada por los agentes de la CIA y los "asesores militares" norteamericanos, era que de no intervenir las FF.AA. chilenas para impedir que Allende asumiera la presidencia, se cortarían toda ayuda militar. En la misma época se les proporcionó ayuda logística e incluso armas y dinero a otros militares chilenos para el "secuestro" del General Schneider, proyecto que fue vigilado y apoyado desde cerca por la CIA y el Pentágono. Por otra parte, mientras la ayuda económica al Chile de la Unidad Popular (UP) sufría un boicot total, se aumentó, en cambio, la ayuda militar. En 1974 los mayores compradores de armamento yanqui en el mundo eran: 1º, Irán con 3.794 millones de dólares; 6º, España con 147 millones; 9º, Chile con 68 millones; 10º, Brasil con 58 millones. (5)

El entrenamiento de militares, considerado ^{(por el Pentágono,} como la parte más importante de la ayuda militar, se efectúa en los colegios y academias de guerra en EE.UU o en la, actualmente muy disputada, Zona del Canal de Panamá. Entre 1950-1975 fueron 71.651 los militares latinoamericanos entrenados por EE.UU, de los cuales 6.328 chilenos. Solo en 1974-1975 fueron entrenados 1.645 militares chilenos. (6) (Todos los miembros de la actual Junta Militar chilena han ^(entrenado) en escuelas militares yanquis). Los cursos para estos militares y policías consisten casi exclusivamente en entrenamiento contrainsurgente. El hecho de que, en recientes votaciones del Congreso y Senado, se suspendiera la ayuda militar a Chile, significa poco frente a pedidos ya acordados, ^{tenien}

do en cuenta que EE.UU. nunca se niega a vender al contado ya sea entrenamiento o material.

EL CASO CHILENO.

En Chile las FF.AA. y de Carabineros, a pesar del adoctrinamiento recibido en EE.UU., conservaron una fama de constitucionalistas y de respeto al poder civil del Estado, hasta los años 70. A los ojos de la mayoría de los ciudadanos y políticos chilenos que emprendieron el camino político-institucional de la ^{UP} ~~Unidad Popular~~ en 1970, sus FF.AA. siempre defenderían el poder constituido y obedecerían a la voluntad del pueblo expresada en las urnas.

Las relaciones entre los militares y el poder civil sufrieron su primera alteración, tras 40 años de acomodaciones y soluciones relativamente pacíficas a los problemas entre ambos poderes, cuando un regimiento de Santiago -el Tacna- se sublevó en autoacuartelamiento, en octubre de 1969, reivindicando mejoras en material y sueldos para el Ejército, las que se concedieron rápidamente. El así llamado "Tacnazo" constituyó un primer paso de los militares, en acción autónoma, frente a la crisis de la "revolución en libertad" ^{de la Democracia Cristiana} del (FDC). Allende, al asumir el poder ejecutivo, hizo lo máximo posible por evitar una repetición del Tacnazo o de inquietud semejante entre los militares, que pudiera causar una amenaza al poder civil, lo cual sirvió también para postergar la fecha del Golpe de Estado por el efecto paliativo de dicha política.

Las fuerzas monopolistas, tanto en Chile como en EE.UU., se inquietaban frente a las elecciones de 1970, por esta actitud constitucionalista del Comandante en jefe del Ejército, General Schneider, y por su declarado respeto al candidato que resultara elegido en las urnas y confirmado por el Congreso. Para los EE.UU. y el bloque conservador chileno fue necesario neutralizar tal obstáculo. Varios altos oficiales y elementos derechistas promovieron la remoción de Schneider, alentados por actividades de ~~los~~ "monitoring" (de observación y vigilancia) de la CIA, y ayudados con dólares y armas. Su eventual asesinato no provocó la situación deseada en que pudieran intervenir los militares, sobre todo por las actitudes ambiguas de Frei y cierta fuerza manifestada por la población, que entendió la maniobra y actuó con disciplina.

La UP asumió el control ejecutivo - no el del Estado- tras firmar un "Estatuto de Garantías", como concesión al FDC, prometiendo, ^{entre otras cosas} mantener el carácter no deliberante de las FF.AA; no tocar su apolitismo; no otorgar derecho a voto a los soldados; no permitir la formación de comités de soldados y dejar intactas las facultades de los comandantes en jefe de nombrar a su personal. Esta fue una de las primeras maniobras de la política militar de la oposición, siempre bien pensadas, siempre (según lo que sabemos) con la colaboración de los EE.UU.

Para comprender el camino de las FF.AA. chilenas hacia el Golpe de Estado de 1973 hemos de considerar las tácticas empleadas por los dos bloques en disputa: EE.UU. y la oposición antisocialista chilena, por una parte, y el Gobierno Popular y los partidos de la UP, por otra. El primer bloque se empeñó en ~~minimizar~~ ^{crear} una imagen de "comunistas" para los oficiales y sectores constitucionalistas; en aislarlos y eliminarlos (asesinato de Schneider, retiro forzado de Prats en agosto de 1973, campaña contra Bachelet, encargado nacional de la distribución y comercialización); terminar con la tradicional reputación de las FF.AA. de respeto a las instituciones civiles y representativas; provocar una solución armada para derrocar al gobierno de Allende; fomentar la polarización social y estimular la creciente violencia social, apoyando a los sectores golpistas de las FF.AA.

En 1970 la combinación de estas tácticas opositoras a la UP no logró movilizar a las FF.AA. en bloque, a pesar de que la oficialidad por estratificación social se identificaba con la oposición y ~~en~~ los reiterados llamados de ésta para que interviniera. Las FF.AA. sin embargo quedaron neutralizadas por falta de unidad y cohesión de cuerpo, por falta de apoyo de las fuerzas centristas (IDC), por falta de certidumbre y desinhibición, después de más de 40 años de no intervención en la vida civil, y por falta de suficiente justificación constitucional o jurídica (base fundamental de toda la actividad militar desde los años 30). En 1973, tras tres años de subordinación a la política del gobierno de la UP y ^{un} el proceso gradual de ^{la} ~~los~~ ^{activa} integración de los fundamentos de la estrategia pacífica-institucional de la mayoría UP,

mediante acciones conjuntas subversivas, subvencionadas por EE.UU. ~~En~~ la oposición y las FF.AA. actuaron en una situación favorable para la toma del poder por la fuerza y como un bloque unido y preparado. El caso chileno demuestra que "una clase dominante puede perder de manera transitoria el control del proceso político aparente (en caso de derrota electoral, por ejemplo), sin perder el control del Estado, cuyo verdadero centro neurálgico -como lo revela toda crisis política aguda- es el aparato represivo armado". (6)(7)

Para entender las condiciones objetivas del Estado que la UP pretendía reformar, cambiar o reemplazar, hemos de analizar el rol del poder coercitivo -FF.AA y de Carabineros- como institución del Estado ^(como toda estrategia militar) y destacar los poderes (potenciales, invisibles, hasta su ejecución) de defensa y represión.

En 1970 el ordenamiento jurídico de las FF.AA. chilenas quedaba establecido en la Constitución Política del Estado (de 1925), el Código de Justicia Militar y la Ley de Seguridad del Estado. Luego, en 1972, se agregó una Ley de Control de Armas, promovida por el FDC para dar más recursos represivos a las FF.AA. e ^{dejada pasar por un error} ~~ingenunamente~~ apoyada por la ~~ca~~ ~~si totalidad~~ de la UP, ~~(que aún creía en la imparcialidad de los "amigos del pueblo")~~. Hasta la aguda crisis social de la época UP se ignoraba prácticamente la realidad de un Estado altamente represivo. Es de notar, sin embargo, el cambio en la utilización por parte del Estado, esencialmente conservador hasta 1964, de la aplicación de una ley establecida en la Constitución ~~que~~ permitía al Presidente declarar Zona de Emergencia, sin previo acuerdo de los órganos representativos, a una o más provincias del país afectadas por calamidad o catástrofe natural. Esto permitía a las FF.AA. gobernar virtualmente en la provincia por sobre las autoridades civiles, interviniendo con su apoyo logístico, organizativo, de transportes, etc. Dicha ley llegó a ser aplicada y aceptada incluso en casos de desorden social. Ya Frei, en 1966, había ordenado zona de emergencia la provincia de Copiapó a raíz de una huelga en el mineral de cobre "El Salvador". En esa ocasión ejerció el mando un primo del actual dictador, el Coronel Manuel Pinochet,

y por supuesto éste puso fin al conflicto con una masacre cobarde de 8 mineros. Allende mismo aplicó esta ley de emergencia en varias ocasiones para detener la violencia civil ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ y mantener servicios públicos esenciales como los transportes o los establecimientos comerciales. La ley de Seguridad del Estado sirvió para procesar jurídicamente a numerosos políticos y periodistas por "ofender la dignidad o afectar la moral de las FF.AA." (con penas de clausura a publicaciones y multas), lo cual demuestra el carácter "tabú" de toda información sobre las FF.AA. Dicha ley mantuvo, al mismo tiempo, un cinturón de seguridad jurídica en torno a las FF.AA. ~~en~~ contra ~~de~~ la "infiltración comunista", enemigo número uno de un ejército de jerarquía y disciplina antipopular.

La Ley de Control de Armas daba a las FF.AA., previa una denuncia cualquiera, el poder de allanar propiedades en busca de armas. Naturalmente, bajo el mando antipopular de los jefes de guarnición fueron allanadas zonas industriales y poblaciones obreras con inusitada violencia y hasta muertes (como la de un obrero en la lanera "Austral" de Punta Arenas). Las numerosas bandas armadas derechistas, sin embargo, nunca fueron tratadas de igual manera, y en los pocos casos ~~de~~ detenciones, eran puestas rápidamente en libertad y absueltas por "falta de méritos".

Cabe señalar ahora, desde el otro polo, las actitudes del Gobierno Popular frente al aparato militar, cuyo generalísimo era el Presidente Allende. Como la afirman los libros de Garcés, Uribe y Rojas, entre otros, la UP nunca tuvo una posición clara y coherente para enfrentar el problema militar y el de la seguridad nacional (justificación fundamental para la existencia de todo ejército). A pesar ^(que) de Allende cuidó, mejor que cualquier otro presidente anterior, los intereses de las FF.AA. (pero más por ^{objetivos} ~~razones~~ paliativos que por una política clara), se fue abriendo una brecha cada vez más ancha entre el poder ejecutivo y el poder militar, debido a las políticas divergentes y a las acciones de la derecha. Allende inició una colaboración cívico-militar en las universidades y en las ^{grandes} ~~industrias~~ industrias. Incluso formó gabinetes, ^{por razones técnicas} en ocasiones ~~estratégicas~~ (huelgas prolongadas) con participación de

militares en las carteras de Interior, Defensa, Minería, Obras Públicas y Transportes (todas de importancia táctica para negociar con obreros en huelgas o para funciones de control en la escalada de la violencia social). Es importante subrayar la posición ^{de Allende} ~~de Allende~~ respecto a la elección de candidatos militares "ministrables" o pedir la dimisión o llamar a retiro a algún oficial, conforme a sus prerrogativas presidenciales. Según su política y actitud general hacia los militares no podía contrariar la voluntad de los poderosos altos mandos sin arriesgar un enfrentamiento político con ellos, lo que intentó evitar a toda costa. Los altos oficiales golpistas ^{hicieron} ~~hicieron~~ entonces, un doble juego: mientras fingían respetar la Constitución, planeaban -alentados por la derecha- una acción inconstitucional, desde el 13 de abril de 1972 (según declaraciones de Pinochet mismo). Al mismo tiempo aseguraban el material para las futuras acciones militares: en los últimos meses del Gobierno de Allende la Fuerza Aérea (FACH) firmó contratos con EE.UU. para la compra de 18 Cessnas A-378 (aviones de ataque terrestre del tipo utilizado en Vietnam) por valor de ~~12~~ más de 12 millones de dólares. También el ejército contrató en EE.UU., el 6 de agosto de 1973, 470 fusiles automáticos M-16 de 5,56 mm., a pleno crédito, por más de 74 millones de dólares. (8)

"En labios del militar, paz significa espera de la guerra, y los combates sólo son un modo de confirmación de las destrezas adquiridas durante el intervalo de paz". (20)(9)

Al momento del Golpe de Estado las FF.AA. y Carabineros actuaron con el pleno apoyo de todas las unidades en coordinación, exceptuando la resistencia aislada de pocos sectores antigolpistas. Así, en defensa de las instituciones del Estado burgués y apoyadas por la burguesía y el imperialismo norteamericano, se empezó la sangrienta instauración en el poder de un bloque militar, con todas sus características inherentes en cuanto a disciplina, obediencia deshumanizada, violencia absoluta, estructura jerarquizada meritocrática sólo por criterio de adhesión absoluta a la "bandera" y obediencia a los superiores. Una vez eliminados los opositores (como Fratsy otros tantos anó-

minos soldados demócratas), la Junta Militar se estableció como el único partido político permitido, lo cual significa una imposición total de la fuerza y una necesidad urgente de aumentar su potencia en armamento y efectivos y su credibilidad como fuerza gubernativa. Esto implica una militarización de la sociedad a todos los niveles (social, educacional, cultural, comercial, etc.); es decir, la ubicación de militares en puestos claves de dirección en universidades y demás entidades civiles, por falta de un inmediato apoyo controlado del sector civil. Los valores de una sociedad militarizada son los mismos de un ejército; en una palabra, el terror. Los institutos armados llegan a ser el símbolo único de la "patria". Su prestigio se muestra en la capacidad de seguir su guerra, única forma de autojustificación. A través de compras masivas de armamento y una casi duplicación en su dotación desde el golpe, llegan a ser la máquina única del Estado por su coste, su prestigio y su dominación de la vida social.

En abril de 1974 la Junta chilena encargó en EE.UU., a un coste de 64 millones de dólares, 16 cazas bombarderos supersónicos (F-5 E Tiger 2 Freedom Fighter) y en noviembre del mismo año otros 24 aviones de ataque aéreo-terrestre (A-37 B) por 16 millones de dólares, ~~obteniendo crédito sólo para 3,3 millones~~ ^{obteniendo crédito sólo para 3,3 millones}.

Desde el golpe la Junta ha comprado en EE.UU., por 12,6 millones de dólares, entre otros elementos, ²²⁵ ~~225~~ transportes de carga (de dos y media toneladas), cohetes M 72 y 90 lanzacohetes. Además, en diciembre de 1974 EE.UU. entregó a la Junta, por valor de 8 millones de dólares y a pleno crédito, 100 cañones sin retroceso de 106 mm., con municiones y repuestos. En términos globales desde 1970 Chile ha comprado a EE.UU. (sin incluir ventas comerciales) 143 millones y medio de dólares en armamento. (8) Muchas de estas adquisiciones han sido aviones, pero también repuestos para la maquinaria obsoleta de la segunda guerra mundial, que EE.UU. había regalado, afirmando los lazos de dependencia.

(del servicio militar obligatorio)

El rearme interior chileno puede apreciarse también en el aumento de uno a dos años, y en el establecimiento de un servicio militar femenino -asistido por parientes de militares- que cumple tareas funcionarias y burocráticas liberando a los hombres para cumplir funciones más combativas y "útiles". Además la dotación de los cursos en Panamá se ha incrementado enormemente: En el curso 74-75 del US Army School of the Americas en Panamá, el 60 % de los estudiantes latinoamericanos eran chilenos; de ellos cursaron en Orientación de Armas de Combate 504 oficiales chilenos. Las Academias militares chilenas adelantaron el fin de curso para acelerar el proceso. Numerosos militares en retiro se han reintegrado a las FF.AA, componiendo una fuente de recursos humanos de rápida adaptación a la tarea. Algunos aeropuertos civiles (como Cerrillos) han sido convertidos en bases militares, y se han construido nuevas instalaciones secretas en el norte para la eventualidad de un enfrentamiento con Perú. En 1975 la Junta envió a España una misión aérea de 21 aviadores, a Talavera la Real (Badajoz), para 5 meses

de entrenamiento en mantención y pilotaje de los nuevos F-5 E adquiridos en EE.UU. España ha recibido numerosas ~~misión~~^{misiones} militares y policiales chilenas, ha efectuado intercambios de condecoraciones, informaciones de inteligencia y entrenamiento. El apoyo internacional al rearme y política militar chileno es esencial para la supervivencia de la dictadura militar.

Hemos hablado de una falta de política militar coherente por parte de la UP. Se confió por ello en las doctrinas de los Generales Schneider y Prats, y en la estructura aparentemente rígida que dirigían. Faltaba entender que la doctrina 'nacional' fue implementada sólo en función de una doctrina mayor y dominante, la doctrina continental extranacional, del imperialismo militar. La nueva táctica que este ha adoptado frente a la creciente inquietud de los pueblos americanos es la que inauguró Brasil en 1964 - la geopolítica, cuyos fervientes discípulos ahora controlan el cono sur. Es una doctrina expansionista de Seguridad Nacional, basada en un transnacionalismo militar de cooperación en comunicaciones, seguridad y estrategia militar. Los resultados de la implementación de esa doctrina en Chile son una agravación de la situación económica, con la ~~con~~ consiguiente inestabilidad social, lo que constituye un grave problema para los militares. No obstante, la élite militar se distancia cada vez más del pueblo. Por ejercer en Estado de Sitio, Excepción, Emergencia, Seguridad Nacional, o Guerra Interna (llámelo Pinochet como quiera), un militar funcionario recibe dos sobresueldos, además de los privilegios de pertenecer al único organismo organizativo permitido.

Sin embargo, en ningún caso puede decirse que la dictadura queda firmemente establecida y unida. Aunque se aplique el dicho "ser milico significa sobrevivir en Chile hoy", el régimen de Pinochet ha sufrido serias divisiones y grietas en su estructura jerárquica. En el primer año, Pinochet se deshizo de unos 180 oficiales, (incluido 7 generales). por 'no ofrecer el grado necesario de confianza'. La muerte 'arreglada' del General Bonilla (conocido por sus simpatías freístas), y el alejamiento de las filas activas de altos oficiales para nombramientos en lejanas embajadas, significan que

el alto mando de la Junta no tiene la estabilidad y institucional que pretende hacer creer. Las bajas anuales de oficiales son mucho más elevadas que la cuota normal. La base de su puesto seguro en el gobierno se encuentra en un regimen de terror y en el mito ~~de~~ inventado y exagerado del enemigo, "el comunismo internacional", concepto geopolítico derivado de la guerra fría, otro castillo de las hadas de Estados Unidos.

El imperialismo militar norteamericano consiste en el adoctrinamiento y consiguiente manipulación de las fuerzas armadas en los países bajo su dominación. La presencia ~~militar~~ militar no es otra que una fuerza invasora, mantenida por estructuras transnacionales. Con todo, el militar chileno es un yanqui en todos los aspectos menos en su lugar de nacimiento.

Los esfuerzos de la solidaridad internacional con el pueblo chileno se dirigen actualmente hacia una denuncia del imperialismo militar, manifiesto en el apoyo a la causa panameña, en donde EEUU tiene instalaciones esenciales para mantener su control militar sobre América Latina; y al mismo tiempo, hacia impulsar al nivel internacional, el aislamiento militar de la dictadura, privando, cuando posible, el aprovisionamiento y ayuda militar, y demás relaciones militares, a través de una vigilancia sindical.

la lucha
~~EE~~ Al interior de Chile, a nivel de la resistencia, ~~chiloz~~ contra la dictadura forzosamente ha de implicar las tareas de apoyar a todo esfuerzo democratizador dentro de las FFAA, como primer paso ~~esencial~~ de un antimilitarismo eficaz que ataque al centro de los conceptos de obediencia y disciplina; acentuar y agudizar las diferencias y conflictos entre las ramas de las FFAA, y las reales divisiones dentro del gobierno militar; y promover el desengaño de la burguesía chilena, que ha visto el golpe de Estado y la actuación de 'sus' FFAA como un proceso orgánicamente 'natural' de un grupo de patriotas, impidiendo así la formación de una base de apoyo a la dictadura militar, esencial para su consolidación.

"No es exagerado afirmar que en conceptos modernos latinoamericanos, 'el ejército es

el partido que la nación paga para actuar en contra suya'. Sin embargo, también en en el contexto latinoamericano, la creciente militarización y armamentismo significa que las filas anti-imperialistas están creciendo enormemente en fuerza; que el disfraz de la democracia liberal ha dejado de ser útil como arma de la opresión, ~~las~~ y que las estructuras ideológicas e institucionales de la dependencia militar son las últimas barricadas del imperialismo". (10)

NOTAS:

1. Mando coordinador de fuerzas norteamericanas en América ^{Latina} del-Sur y de operaciones de entrenamiento y asesoramiento a FF.AA. latinoamericanas, con base en la Zona del Canal de Panamá.
 2. Declaración ante el US Congress, Foreign Affairs Committee, sobre el Programa de ayuda militar para el año fiscal 1968, 25.4.1967.
 3. Citado en Sydney LENS: "The military-industrial complex", Londres. p.30.
 4. Citado en Michael Klare: "Guerra sin Fin". Noguer, Barcelona. p.255
 5. Citado con cifras del Pentágono en el "Los Angeles Times", 22.9.1974
 6. Citado en NACLA, enero 1976, de fuentes del Pentágono.
 7. Regis Debray: "La Crítica de las Armas". Siglo XXI. p.252.
 8. Datos del Departamento de Defensa de EE.UU. (D.S.A.A.)
 9. William James: The Moral equivalent of War, en "War", 1969, citado en Dieter Senghaas: Armamento y militarismo. Siglo XXI.
 10. Raúl Ampuero: testimonio al Tribunal Russell 3, Roma 1976.
- 